

ESTRENOS

"Cruella"



PERSONAJE NACIDO de la literatura que saltó a la pantalla, Cruella de Vil debe ser de las villanas más repudiadas por las jóvenes generaciones que se toparon con ella y sus ganas de hacerse un abrigo de piel con perros dálmatas. Ahora, este personaje regresa de la mano de la actriz Emma Stone y con un



POR
Catalina
Wallace

reparto que incluye a Emma Thompson. De una duración de un poco más de dos horas, la película "Cruella" ofrece algo distinto a la típica parrilla de personajes de Disney: hay una intención de ir al origen, dar matices y profundidad, y mostrar esas áreas grises que son las que les dan riqueza a los personajes. Aquí, Cruella —por suerte— no busca tener abrigos de piel de ningún animal —aunque hay varios guiños a escenas y diálogos de las Cruellas anteriores—, sino encontrar su lugar en el mundo y lograr una restitución. La meta es ambiciosa y requiere de tiempo, pero es recién en la primera mitad de la cinta que la historia agarra vuelo. La tarea es ardua, sobre todo para Emma Stone, a quien le cuesta encontrar su propia versión de Cruella. **En Disney+ Premium Access por \$12.900 desde hoy hasta el 11 de junio y disponible para todos los usuarios de la plataforma a partir del 16 de julio.**



"Blanco en blanco"

EL RETRATO DEL MAL



PEDRO (ALFREDO CASTRO) ES FOTÓGRAFO, viaja con su cámara de cajón con trípode y por alguna razón está en Tierra del Fuego a finales del siglo XIX, en el único lugar donde alguien puede pagar bien por un retrato: en la hacienda de Mister Porter, terrateniente poderoso y un hombre inalcanzable, porque nunca llega y nadie ve.



POR
Antonio
Martínez

Sin embargo se siguen sus órdenes; por ahora es un retrato a su próxima esposa, Sara (Esther Vega), quien parece una adolescente, incluso una niña, pero Pedro no está para objeciones, sino para obedecer y ver lo de la luz, correr un cortinaje, pedirle que pose y no se mueva, para contar y hacer un retrato.

Hay algo infinito en "Blanco en blanco", porque sus imágenes traspasan una época concreta y se sitúan en un espacio universal e insondable, por donde avanzan los personajes, gente aislada en el fin del mundo que obedecen a un señor invisible.

Es el relato de cuando los selknam, los primeros habitantes de la Patagonia, fueron masacrados por los terratenientes, gracias a los cazarrecompensas: libra por mano de indio muerto, libra por oreja desgarrada.

"Blanco en blanco" filma, entonces, un espacio criminal y cruel que quiere ser retratado, exhibirse y pasar a la historia, porque no hay culpa en los vencedores y la conquista.

Nadie es inocente, ninguno de los protagonistas, cazadores europeos, parece que escoceses, con armas y puntería.

No se salva el guía indio, aunque entristezca el ceño cuando rastrea a los suyos.

Tampoco ese empleado industrioso (Lars Rudolph) que imagina construir calles, levantar iglesia, cabañas por aquí y allá y, en definitiva, sueña con la civilización y convertirse en un gentilhombre en el futuro; por ahora, eso sí, es un asesino a sueldo.

Pedro, el fotógrafo, quiere irse y no sabe cómo llegó hasta acá, como tanta gente en épocas oscuras, pero aquí está, cobrando por los retratos, esperando a Mister Porter e internándose en una tierra desconocida, con el fin de acabar con gente que viste pieles, huye en silencio y nada los salva: ni la piedad ni la lejanía.

Queda el plano de una película que, en ocasiones, adopta las dimensiones de una fotografía antigua.

Y la película, entonces, es una cámara que registra los acontecimientos que pasan frente a ella, donde el miedo es con eco y atrapa, y no hay forma de salir del círculo.

"Blanco en blanco", que tiene un extraordinario final, deja caer sobre esas personas y territorio lo que el cine captura: el mal como misterio humano que cautiva y asusta, un lugar terrible sin testigos ni inocencia, solo con protagonistas y cómplices.

Sucedió a finales del siglo XIX por Tierra del Fuego, antes y después, ocurrirá en distintas partes del mundo, será con nombres más técnicos y temibles: genocidio, exterminio, holocausto.

Al comienzo, en el origen, está lo que hace un fotógrafo y filma la película: la pose, la luz, los muertos, la cuenta regresiva, el retrato del mal.

Chile-España-Francia-Alemania. 2019. Director: Théo Court. Con: Alfredo Castro, Lola Rubio, Lars Rudolph. 100 minutos. Puntoticket.com.

"Las brujas"



UNA CARACTERÍSTICA de los clásicos es que pueden resistir a varias adaptaciones sin perder los mensajes que buscan transmitir. De clásicos infantiles, probablemente uno de los mayores ejemplos sean las historias del escritor británico Roald Dahl, como "Matilda", "Charlie y la fábrica de



POR
Michelle
Martínez

Chocolate" y "Las brujas", su novela de fantasía oscura de 1983, que ya había sido reimaginada por el creador de "The Muppets", Jim Henson, quien en 1990 produjo una película que fracasó en taquilla, pero se convirtió en "de culto".

Ambos clásicos, libro y película, están presentes en esta nueva versión, que entre sus creadores tiene al director de "Volver al futuro" y "Forrest Gump", Robert Zemeckis, y al premiado cineasta mexicano Guillermo del Toro. Los sellos de ambos están presentes en una historia con cuotas de inclusividad y disimuladas críticas al racismo (aun así, recibió quejas por su representación de las personas con malformaciones físicas), pero, ante todo, evoca la nostalgia de los más chicos, con impresionantes efectos visuales y exageradas actuaciones de las premiadísimas Anne Hathaway y Octavia Spencer. **En Cinepolis.kic.lc**



wikÉN

DIRECTOR:
Carlos Schaerer Jiménez
DIRECTOR EDITORIAL:
Álvaro Fernández Díaz

EDITORA WIKÉN:
Bárbara Muñoz Sotomayor
COORDINADORA PERIODÍSTICA:
Catalina Wallace Cofré

DESEÑO:
Macarena Paniagua Bravo
REPRESENTANTE LEGAL:
Alejandro Arancibia Bulboa

VENTA Y PUBLICIDAD:
2 2330 1620 y 2 2330 1544
EMPRESA EL MERCURIO S.A.P.
Casilla 13-D,

Avda. Santa María 5542 Santiago, Chile
TELÉFONO: 2 2330 1111
CORREO ELECTRÓNICO: wikén@mercurio.cl

Síguenos en nuestras cuentas oficiales de Instagram y Twitter

